La historia de la Policía Local de Elda, contada por un agente

22/05/2019



Vicente J. Maciá presenta este viernes su libro sobre la Policía Local de Elda.

El Policía Local **Vicente J. Maciá** ha escrito el libro Historia de la Policía Local en homenaje al cuerp**o al que pertenece desde hace 35 años**, así como a sus compañeros fallecidos y otros ya jubilados. El libro coincide además con el **140 aniversario de la Policía Local de Elda** y la jubilación de su autor dentro de mes y medio. Para él ha sido una satisfacción enorme haber concluido un trabajo en el que ha contado con la colaboración de muchas personas, y que edita el Ayuntamiento, la Federación Valenciana de Municipios y Provincias y el Instituto Valenciano de Seguridad.

Todo comenzó hace unos siete años cuando "**leía unos documentos antiguos relacionados con la policía, me engancharon**, y vi que algunos se perderían, por lo que me decidí a recuperar este material". Además considera que estos documentos podrían formar parte de un futuro Museo de la Policía Local, "**idea que siempre ha estado ahí y que algún día se podría llevar a cabo con estos documentos y material que con el tiempo se perderá si no se hace nada al respecto**". Sus fuentes han sido los archivos históricos de Elda, la Diputación provincial, Ayuntamiento, Policía Local y las hemerotecas como la de *Valle de Elda*.

Vicente J. Maciá plasma en esta publicación la historia de la Policía Local **desde su creación con una base de documentos históricos importantes** como fueron las primeras nóminas de los agentes que datan de 1879, cuando cobraban 47,56 pesetas al mes. Otros datos curiosos están relacionados con la **llegada de la Guardia Civil a la ciudad en 1856**, los nombramientos de los guardias municipales o los expedientes de depuración tras la Guerra Civil, que eran los juicios a los funcionarios y a la guardia municipal. "**Lo más difícil fue encontrar documentos de la República pues con la llegada de la dictadura se destruyeron muchos documentos** y esto nos ha privado de poder conocer mejor esa parte de la historia española", explica.

El libro tiene 700 páginas y su estructura sigue un orden cronológico. Desvela detalles significativos como la forma de trabajar de los guardias municipales, cuya función primordial era dirigir el tráfico, mientras que la Policía Gubernativa se encarga de la seguridad. Los alguaciles y serenos eran los antecesores de la Guardia Municipal, cuya sede se encontraba en el antiguo despacho del alcalde, donde ahora tiene su oficina la Policía Local, en la planta baja del Consistorio. Entonces ya había dos calabozos en su interior.

El libro repasa por tanto los **140 años de la Policía Local y retrocede en el tiempo aportando antecedentes históricos de gran interés. A**unque esta publicación sale con **500 ejemplares,** no estará a la venta, dado que **se distribuirá exclusivamente entre el personal del cuerpo y las bibliotecas para su consulta.** También recoge imágenes antiguas, pasando por la dictadura y de la transición a la democracia "etapa que supuso un cambio importante, pues la policía seguía jerarquizada pero perdió su carácter militar en su funcionamiento. Desde ese momento el agente se podía involucrar y aportar sus conocimientos", como ha ocurrido en fechas recientes con su adaptación a la era digital gracias a la incorporación de agentes que están formados para desarrollar esta labor.

Para Maciá es reseñable la evolución del cuerpo de la Policía Local en Elda, que define como "una ciudad tranquila y segura para vivir". Según afirma, la policía **ha sabido adaptarse en cada momento a las necesidades históricas que le ha tocado vivir.** En lo personal se queda con el trato de la gente, "sobre todo he aprendido a confiar en ella, la mayoría es buena".

El cuerpo de la Policía Local de Elda se compone de **106 agentes**, aunque **faltarían unos 15 o 20 más**, "pues al crear las unidades especializadas que salen de los operativos se necesitan más apoyos". Maciá ha formado parte de todas las unidades, como la de Atestados que fue la que más le gustó por la labor de investigación que requiere, un trabajo esencialmente vocacional, del que se siente orgulloso en la etapa final de su carrera.